

El docente formador que precede al gesto de la subjetivación

The teacher trainer who precedes the gesture of subjectivation

Laura Eugenia Romero Silva*

Fecha de recepción: 8 de noviembre de 2022

Fecha de aceptación: 21 de diciembre de 2022

RESUMEN

Las instituciones pueden definirse, desde una perspectiva sociológica, como estructuras cognitivas, normativas y regulativas; sin embargo, adentrarnos en los imaginarios sociales de docentes formadores de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, es reconocer que son sus resignificaciones, a partir de acciones y percepciones, orientadas por imaginarios lo que configura su identidad. El objetivo de este ensayo es describir, argumentar y explicar desde la teoría de Cornelius Castoriadis, que la condición identitaria de los docentes formadores de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), supera la visión de una identidad docente centrada en políticas de estímulo y reconocimiento y en datos que sólo destacan la productividad académica, como parte de las políticas públicas para las instituciones de educación superior. El supuesto de investigación plantea que la constitución de la realidad de una organización como la BENM se construye desde la persistencia psíquica de los sujetos y la presentificación de sus imaginarios sociales como praxis, pues la formación es un acto individual y autónomo, un trabajo que se efectúa sobre sí mismo, deseado y perseguido. Se destaca la configuración de una identidad docente lejos de conceptos como calidad, evaluación, productividad, que se distingue por su especificidad psíquica y su constructo teórico pedagógico, su posicionamiento académico, didáctico, social e histórico.

Palabras clave:

Docencia, formación, identidad, investigación, Política Pública.

ABSTRACT

Institutions can be defined, from a sociological perspective, as cognitive, normative and regulatory structures, however, to delve into the social imaginaries of teacher trainers of the Benemérita Escuela Nacional de Maestros, is to recognize that they are their resignifications, based on actions and perceptions, oriented by imaginaries that configure their identity. The objective of this essay is to describe, argue and explain from the theory of Cornelius Castoriadis, that the identity condition of the teacher trainers of the Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), exceeds the vision of a teaching identity focused on incentive policies and recognition and in data that only highlights academic productivity, as part of public policies for Higher Education Institutions. The research assumption states that the constitution of the reality of an organization such as BENM is built from the psychic persistence of the subjects and by making present something from the past in their social imaginaries as praxis, since training is an individual and autonomous act, a job that is effected on itself, desired and persecuted. It closes with the idea of a teaching identity far from concepts such as quality, evaluation, productivity, which is distinguished by its psychic specificity and its pedagogical theoretical construct.

Keywords:

Teaching, training, identity, research, Public Policy.

* Benemérita Escuela Normal de Maestros.

Introducción

No existe una única forma de acceder a la realidad, reflexionar sobre las distintas políticas públicas educativas para la educación superior, entre ellas los programas de estímulo y reconocimiento docente: beca al estímulo del desempeño docente, programa Perfil PRODEP (Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el Tipo Superior), es también dar cuenta de un abordaje conceptual del individuo social en la conformación de su identidad y en la construcción de la identidad de su institución, que se debate entre las tensiones de la docencia y la investigación, más allá de lo cognitivo, normativo y regulativo.

Pretender interpretar y comprender la configuración identitaria de los formadores de docentes, desde una complejidad, difícilmente comensurable, sin considerar sus convicciones más profundas y que son afectados por dichas políticas, sería dejar fuera sus dinámicas socio-históricas que constantemente están en movimiento y en busca de nuevas configuraciones identitarias.

En este contexto de alta complejidad, adentrarnos en lo que ha implicado para los docentes formadores de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, vivir las distintas políticas públicas educativas para la educación superior en aras de la calidad educativa, es visibilizar su configuración identitaria en función de las significaciones instituidas como formas de decir-pensar y hacer, las cuales no consideran únicamente procesos normativos instituidos, sino acciones, producto de representaciones, afectos y deseos, pues las instituciones son también creación de sistemas simbólicos (Castoriadis, 1989).

El objetivo de este ensayo es describir, argumentar y explicar que la condición identitaria de los docentes formadores de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), supera la visión de una identidad docente centrada en políticas de estímulo y reconocimiento, en datos que sólo destacan la productividad académica, sin vislumbrar posibles propuestas para las Escuelas Normales, desde sus acciones instituidas en instituyentes como comunidades académicas.

El supuesto de investigación es que la constitución de la realidad de una organización como la BENM se construye desde la persistencia psíquica de los sujetos y la presentificación de sus imaginarios sociales como praxis, ante la exigencia en el desarrollo profesional de los formadores de docentes, por parte de la política pública pues la formación es un acto individual y autónomo, un trabajo que se debe efectuar sobre sí mismo, deseado y perseguido, por ello no es suficiente decretar desde las políticas educativas, que las Escuelas Normales:



...son responsables de la formación continua y de la profesionalización docente para elevar el porcentaje de profesores con el perfil PRODEP, el cual exige estudios de especialización, maestría y doctorado reconocidos en PNPC. La formación continua necesita incluir: certificación, dominio o conocimiento en lengua extranjera, uso didáctico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, aulas virtuales, inclusión, lengua de señas mexicanas y originarias, Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP), Braille, cuidado de la salud, y la habilitación para mejorar los procesos de la calidad de enseñanza de formadores. Asimismo, se debe garantizar el financiamiento de las acciones de profesionalización de los formadores de docentes, movilidad nacional e internacional, producción académica, difusión de experiencias exitosas, y crear un programa nacional de formación para directivos de las Escuelas Normales (SEP, 2019).

Desarrollo

La estrategia nacional para la mejora de las escuelas normales (SEP, 2019), define el concepto de formador de formadores¹ como:

...agentes de transformación social que tienen la responsabilidad de coadyuvar con la formación integral de las futuras generaciones de maestras y maestros para todo el territorio nacional. Además, son actores principales de los procesos que permiten el fortalecimiento y desarrollo de las Escuelas Normales como Instituciones de Educación Superior (p. 15).

Para Gilles Ferry (citado por Lozano, 2017) formarse es desestructurar y reestructurar el conocimiento de la realidad, tomar consciencia de las fallas propias y deseo, es concebir un proyecto de acción adaptado al contexto, a las posibilidades existentes para el autodesarrollo personal y profesional:

La formación es un acto individual y autónomo, un trabajo que se debe efectuar sobre sí mismo, deseado y perseguido, con la pretensión de adquirir o perfeccionar capacidades, reflexionar para sí sobre situaciones, ideas o sucesos. (Ferry, 1990, citado por Lozano, 2017).

¹ Lozano (2017) señala que el concepto de formador, es “extremadamente autocomplaciente y egocentrista de acuerdo con construcciones teóricas que aluden a la formación como proceso de autonomía (p.21).



Cuando hablamos de formación docente no lo hacemos desde un proceso dado desde el exterior, sino desde una actividad subjetiva que pone en juego capacidades² intelectuales, destrezas, emociones, deseos, expectativas, creencias, saberes, habilidades, concepciones, representaciones respecto a un fenómeno, proceso, forma de pensar, situación, hecho que se desea conocer.

Desde estos planteamientos la identidad profesional de los formadores de docentes es motivo de reflexión desde las tensiones entre concepciones institucionales como cognición, norma y regulación, es decir, lo instituido y acciones producto de representaciones, afectos y deseos (Castoriadis, 1989). Pensar en el ser humano “sujetado” al “deber ser” es una idea contraria a la visión griega de espíritu humano, que de ningún modo entiende la educación como adiestramiento, pues la *areté*, comprendía una fuerza propia de los humanos, que lo perfila hacia la perfección, una capacidad: *areté del espíritu*.

La subjetividad del acto formativo

Tomando en consideración que el acto formativo es subjetivo, deseado y perseguido, es pertinente recurrir a la filosofía de Hegel, quien discurre acerca de la constitución del **sí mismo**. El sí mismo lo entiende “necesitado de **afirmación, identificación y autonomía** en las diferentes relaciones que establece con los objetos y los seres del mundo, con lo otro de sí mismo. Este proceso de afirmación, que implica desde las formas más instintivas o naturales, hasta las más reflexionadas o conscientes, es lo que Hegel llama “deseo” (Rendón, 2012), hay que pensar en el deseo de transformar por una acción, la cosa contemplada, suprimida en su ser que carece de relación con lo mío, que es independiente de mí, negarla en esa independencia y asimilármela, hacerla mía, absorberla en y por mi Yo.

Entonces sólo el deseo puede proporcionar al ser humano la consciencia de sí: “Yo deseo”, que únicamente puede ser satisfecho, en tanto deseo humano, con otros deseos. La visión de formación desde el fundamento epistémico hegeliano, consiste en abordar **las experiencias del sí mismo en su relación con otro**, pues el sujeto existe sólo en la interacción

² El enfoque de las capacidades concibe a cada persona como un fin en sí misma y no pregunta solamente por el bienestar total o medio, sino también por las oportunidades disponibles para cada ser humano: ¿qué es capaz de hacer y ser de cada persona? (Nussbaum, M., 2020, p.38).



con el otro. Hegel, a través de su obra, cuestiona cómo en la historia del sujeto se pasa de la conciencia de sí a la conciencia para sí:

La conciencia de sí encuentra en el otro no un objeto externo, sino un objeto que tiene sus propios deseos y sus propios deseos con relación a sí mismo. Es decir, el otro en el momento en que se apunta a él como deseo o en que se lo ve como deseo, devolviéndonos algo de él. (Filloux, 2012, p. 38).

Rendón (2012) explica que la autoconciencia es el deseo en general, porque el deseo representa el comportamiento o actitud instintiva-natural; pero también es una acción reflexionada, a través de la cual yo busco afirmarme como la verdad o esencia en toda relación que se establece con la otredad. En este comportamiento se encierran tres sentidos fundamentales del deseo, relacionados entre sí:

- El deseo como deseo de unidad consigo, que se expresa en el instinto de la autoconservación;
- el deseo como el deseo de otro diferenciado, en la forma de un objeto del mundo sensible, que se expresa en el impulso consciente a la afirmación de la propia identidad y, finalmente,
- el deseo como deseo de otro en la figura de un yo, o deseo de reconocimiento.

Zizek (2011) recurre en distintas ocasiones a un fragmento del Hegel de los años de Jena, “La noche del mundo”, ¿qué describe Hegel, ¿una alucinación de fantasmas?, ¿vacío en el centro mismo del sujeto? ¿el puro uno mismo es la totalidad?, ¿qué, a quién reflejan los ojos?, ¿quién los mira para ver su reflejo? ¿la noche del mundo se explica desde la razón o desde la imaginación?

El hombre es esta noche, esta vacía nada, que en su simplicidad lo encierra todo, una riqueza de representaciones sin cuento, de imágenes que no se le ocurren actualmente o que no tienen presentes. Lo que aquí existe es la noche, el interior de la naturaleza, *el puro uno mismo*, cerrada noche de fantasmagorías: aquí surge de repente una cabeza ensangrentada, allí otra figura blanca, y se esfuman de nuevo. Esta noche es lo percibido cuando se mira al hombre a los ojos, una noche que se hace terrible: a uno le cuelga delante la noche del mundo (Hegel citado por Zizek, 2011).

De acuerdo con el análisis que realiza Zizek sobre “La noche del mundo”, se puede entender que la cita testimonia la violenta transición de la naturaleza a la subjetividad: la noche del mundo es el anochecer del



sentido, de la intersubjetividad: el Sujeto que percibe es desde siempre mirado desde un punto de vista que se sustrae a sus ojos (Zizek, 2011, p. 88). El Yo subjetivo hegeliano se dirige hacia la reflexividad, la intersubjetividad y se alcanza cuando el ser es capaz de fundamentar desde sus razones y sus propias acciones, mismas que surgen desde sus imaginarios que pueden ser prefigurados, como origen de lo figurado, pensado, representado y deseado, por qué no asumir las identidades profesionales desde estos fundamentos, lejos de la productividad, los grados académicos, programas meritocráticos que bajan desde la política educativa y que se basan en la tríada **calidad-evaluación-financiamiento**” (Acosta et al., 2020).

Perspectiva teórica del imaginario social. Incorporación del individuo al mundo social: el individuo-formador docente

La vida social es un cosmos de sentidos en tanto significaciones imaginarias sociales, de acuerdo con la teoría de Cornelius Castoriadis, quien afirma que la acción humana es un esfuerzo para crear sentido, que se superpone a lo material y que se encuentra en lo más profundo de la naturaleza del ser social:

- Como esfuerzo ordenador
- Como impulso y valor

El imaginario social se entiende a partir de imágenes o figuras (Castoriadis, 1989): fonemas, palabras, billetes de banco, estatus, iglesias, uniformes, pinturas corporales, cifras, puestos, en otras palabras, “el imaginario social es, primordialmente, creación de significaciones y creación de imágenes o figuras que son su soporte” (p.377).

¿Por qué es en lo imaginario en lo que una sociedad debe buscar el complemento necesario de su orden? Las afirmaciones que fundamentan la teoría de los imaginarios sociales son las siguientes (Cristiano, 2012):

- a) Lo social es un cosmos que se erige sobre el caos (el poder mediador de la imaginación es el que ordena el caos de la experiencia sensorial) no hay nada que fundamente lo social fuera, o más allá de lo social mismo.
- b) Lo social es un cosmos de sentido. Las significaciones centrales son aquellas que conforman el núcleo de identidad de la sociedad en cuestión.
- c) Sentido en tanto significaciones imaginarias sociales, se percibe al mundo gracias a la acción mediadora de la imaginación. Imaginario como capacidad de creación que permite ordenar y de algún modo dar existencia a lo real.



d) Significaciones imaginarias que tienen dos formas de existencia: como realidad instituida, son elementos propios, anclados en el subconsciente, que vemos aparecer, por ejemplo, en los sueños.

e) Y como realidad instituyente: en donde una pluralidad de seres humanos se reúnen, tiene lugar una suerte de **energía colectiva que crea significaciones**, sentidos (como formas de decir pensar y hacer) y formas sociales. Lo social como instituyente e instituido.

f) Lo social incluye también a la psique. Las significaciones sociales son creación imaginaria, es decir, no derivables de lo real y racional. Lo social es siempre una construcción precaria, en cuanto que no descansa sobre un fundamento firme, sino, como afirma Castoriadis, sobre el abismo y la nada.

g) Lo social incluye también a la praxis³. Psique y praxis. Además de ser un cosmos de significaciones imaginarias, instituidas e instituyentes, y una trama de relaciones complejas con la psique, lo social es praxis humana, creadora de mundos. La praxis, que en palabras simples se vincula con la acción política, en el amplio sentido de prácticas sociales, individuales y colectivas, orientadas deliberadamente a modificar las instituciones, de acuerdo a las condiciones que se generen en las propias instituciones, la principal de estas condiciones es para Castoriadis, la existencia de una significación imaginaria de **autonomía**.

Docentes formadores, seres humanos en el esquema de Castoriadis, con distintas historias, distintas trayectorias formativas, distintas cosmovisiones, sus propias formas de hacer sus existencias, sus mundos, sus relaciones: psique y praxis. Se encuentran, desde sus singularidades, en lo social, en la **presentificación imaginaria** (Castoriadis, 1989, p. 133), como interior y exterior, esbozo de gesto y percepción, experiencia de sus propias prácticas y desde la interacción, que Castoriadis abordó desde la ontología social, la histórica social de su profesión docente y la faceta individual, psíquica e imaginaria.

¿Cómo entra la psique en el esquema de la teoría social?

No hay psique sin cuerpo biológico, pero tampoco hay psique sin entorno social. En pocas palabras, la psique es un medio necesario para la existencia de lo social, pero al mismo tiempo una fuerza de

³ El vínculo entre la psique y la praxis puede convertirse, aunque no lo hace siempre, en subjetividad reflexiva y deliberante.



subversión potencial de lo social: capacidad de tomar consciencia de sí misma, tomar consciencia de su relación con la institución social, alterar su propia realidad y producir realidad en forma más o menos deliberada y consciente.

El puente entre teoría social y psique se da en lo esencial, como realidad ontológica, como materia prima sobre la que se apoya la institución y sus significaciones y como sustrato, nunca totalmente domeñado por la institución; y por tanto, como fuerza de potencial resquebrajamiento de la institución social (Cristiano, 2012).

La psique de Castoriadis es *grosso modo*, la psique de Freud (Cristiano, 2012), la psique es una región ontológica del orden de la representación, desde esa id ideas, tendríamos que pensar la psique desde el orden de la representación, por lo general se concibe a la representación como aquello por lo que un objeto está en la mente (Assoun, 2002, p. 66, citado por Anzaldúa 2012).

La psique es un ser magmático⁴ (Cristiano, 2012), opera en perpetuo movimiento, desafía a cualquier institución social con el fin de que se encuentre con otros.

Con Freud se borra para siempre al sujeto del conocimiento, al del reconocimiento, al de la subjetividad, con Freud se perdió el asidero filosófico del Ser, las certezas del Ser, también se perdió la certeza del asidero psicológico de la consciencia, por ello, junto con Nietzsche y Marx, Freud fue llamado por Paul Ricoeur el maestro de la sospecha, pues los tres sospechan de una consciencia falsa.

En psicoanálisis el sujeto no es individuo, no es yo, es el sujeto del inconsciente en su dependencia con el lenguaje, que preexiste a todo sujeto y lo ata al campo simbólico que lo nombra y le da un lugar en la larga cadena de las generaciones (Páez, 1999, p. 102). El sujeto es la brecha que se llena con el gesto de la subjetivación (Zizek, 2011). El sujeto es al mismo tiempo la brecha ontológica y también el gesto de subjetivación que, por medio de un cortocircuito entre lo universal y lo particular, cura la herida de esa brecha:

⁴ El magma es una mezcla multifásica natural, compuesta por una fase líquida, formada por roca fundida, otra fase sólida, mineral y una parte gaseosa.



La subjetividad es un nombre de esa circularidad irreductible, de un poder que no lucha contra una fuerza que resiste afuera (digamos, la inercia del orden sustancial dado) sino contra un obstáculo absolutamente intrínseco, que en última instancia es el propio sujeto (Zizek, 2011, pp. 171 y 172).

Lo óptico, en la función del inconsciente, es la ranura por donde ese algo, cuya aventura en nuestro campo parece tan corta, sale a la luz un instante, sólo un instante, porque el segundo tiempo, que es de cierre, da a esa captación un aspecto evanescente (Lacan, 2015).

Pienso, luego existo, afirmó Descartes, frente a ello, Lacan replica *Yo pienso donde no soy*, soy en la instancia psíquica, lugar de las representaciones reprimidas, opuesto al preconsciente, al consciente de la primera tópica freudiana⁵, significación encarnada y operante, esbozo de gesto y percepción (Castoriadis, 1989, p. 133), puesto que la psique es una región ontológica del orden de la representación (Cristiano, 2012).

¿En dónde soy? Antes de toda formación del sujeto, que piensa: “algo cuenta, es contado, y en ese contado ya está el contador” (Lacan, 2015), por ello las significaciones imaginarias sociales son “más reales que la realidad misma” (Castoriadis, 1989). La constitución de la realidad de una organización como la BENM, se construye desde la persistencia psíquica de los sujetos y la presentificación de sus imaginarios sociales, como praxis. Lo institucional es la creación de sistemas simbólicos, sancionados, que establecen la regulación normativa, funciones, formas de pensar, representar, ser y actuar, que regulan las prácticas sociales (Castoriadis, 1989).

Re-definición de identidades docentes: Configuraciones identitarias de formadores de docentes en la BENM desde sus imaginarios sociales con respecto a políticas de reconocimiento

La configuración identitaria, en este caso, de los formadores de docentes de la BENM, es subjetiva e intersubjetiva y se fundamenta desde sus acciones, la pregunta que surge entonces es ¿cuál es la condición identitaria

⁵ Freud denomina inconciente a la instancia constituida por elementos reprimidos que van negando su acceso a la instancia preconciente y consciente. Estos elementos son representantes pulsionales que obedecen a los mecanismos del proceso primario (Diccionario de Psicoanálisis, 2010).



profesional de los formadores de docentes desde el pensar-hacer-decir de acuerdo con sus imaginarios (Anzaldúa, 2012) sobre las políticas de regulación con relación a las actividades académicas en la BENM, desde:

- Sus representaciones como ideas.
- Sus preferencias (afectos) en cuanto a “hacer”.
- Sus deseos (elemento central de la realidad psíquica).

La Benemérita Escuela Nacional de Maestros

La BENM es una institución formadora de docentes de educación primaria, se encuentra en la Ciudad de México y su fundación data de 1887. Es una institución de carácter superior que forma parte del Subsistema de Educación Normal en la Ciudad de México (CDMX), dependiente de la Autoridad Educativa Federal en la CDMX, a través de la Dirección de Educación Normal y Actualización del Magisterio

La planta docente está integrada por 192 docentes, la mayoría tiene entre 51 y 60 años. La matrícula estudiantil de la Licenciatura está conformada por 1200 estudiantes. Los egresados de la generación 2018-2022 fueron 332, un 98% se titula inmediatamente después de culminar sus estudios.

Con el fin de que la BENM, como institución de educación superior, se ha trazado la siguiente misión:

Formar Licenciados en Educación Primaria, ofrecer estudios de posgrado con un compromiso ético y social ante la Educación pública, y contribuir a la formación continua de los docentes en la Ciudad de México.

Como visión:

La BENM es reconocida como una Institución Superior de excelencia, que forma profesionales en educación primaria críticos, analíticos y reflexivos, con conocimientos, habilidades y actitudes que le permiten responder a las necesidades de la sociedad del Siglo XXI y a la Nueva Escuela Mexicana, cuyos principios fundamentales son la equidad, inclusión, perspectiva de género, excelencia, profesionalismo y pertinencia.



Los formadores de docentes desde sus ideas, haceres y deseos

En la BENM los formadores con prácticas instituidas desde su origen normalista, que han ido modificándose gradualmente con los estudios de posgrado, mayormente en programas profesionalizantes, ligados a los cambios curriculares en la educación básica, que los lleva a la dimensión experiencial de las prácticas: enseñar práctica, así como enseñar a enseñar.

La institución es la condición identitario-conjuntista que constituye al mundo social y a sus sujetos, los formadores de docentes de la BENM, se piensan, hacen y se representan desde la docencia, como actividad principal, pues el 78% de los formadores no participa en políticas de reconocimiento.

Ello no excluye el imaginario radical, como la capacidad de hacer surgir algo que no es (Castoriadis, 1989 citado por Anzaldúa, 2012, p. 50), la capacidad creativa del desplazamiento de sentido para crear nuevas significaciones, que bien puede ser ese grupo de formadores que participen en los programas de estímulo y reconocimiento, como sistemas simbólicos de prestigio e identidad y que en cierta medida se relacionan con actividades afines a la investigación.

Con el propósito de indagar sobre la percepción que tienen los formadores sobre los fines de la profesión docente y por medio de entrevistas abiertas (22), de las respuestas obtenidas, se deduce una clara tendencia a favor de que los estudiantes observen, analicen y ensayen cómo realizar prácticas pedagógicas efectivas, versus una formación más teórica.

Asimismo, se pronuncian porque los estudiantes estén actualizados en estudios e investigación sobre enseñanza y aprendizaje, que sean capaces de analizar críticamente la normatividad que regula las escuelas primarias; que desarrollen competencias para dar clases y promover aprendizajes de modo consistente y efectivo y además, sean capaces de analizar críticamente el *currículum* escolar oficial.

La mayoría de los formadores de docentes entrevistados señalaron un carácter eminentemente social de la profesión docente, expresaron que habría que lograr una sociedad más justa a través de formar estudiantes críticos del orden social. Se asumen como profesores desde una visión docente: clases frente a grupo o en línea, planeación del curso, revisión de literatura, diseño de materiales, evaluaciones, asesorías, seguimiento de prácticas profesionales, trabajo colegiado; en segundo lugar se



vinculan con la investigación pero de su propia práctica: revisión de literatura especializada, investigación de campo, redacción de informes, artículos, ponencias, participación en reuniones de cuerpos académicos/seminarios, asistencias y/o participación en congresos, coloquios, mesas redondas, paneles, establecer relación con otras instituciones, de este modo se muestra que los formadores optaron por visiones más prácticas, ligadas a la docencia, datos que se apegan a la tradición de la empiria de las Escuelas Normales.

Entre lo planteado en políticas de estímulo y reconocimiento docente, que impactan en las actividades de los docentes, y sus resignificaciones y sus esfuerzos por acceder a obtener recursos económicos por medio de los programas y estímulos, entre la propia historia fundacional del normalismo mexicano y lo concerniente a la generación de conocimiento, finalmente, el formador actúa desde lo más profundo de su naturaleza como ser social, desplegando esfuerzos ordenadores para darle sentido a su realidad.

Consideraciones finales

Los sistemas simbólicos y de creencias orientan hábitos y rutas de acción de los formadores de docentes. La determinación de los rasgos específicos del perfil identitario es un proceso de apropiación e interiorización de los elementos normativos y culturales de la institución y de la disciplina.

Las **significaciones centrales sobre la actividad docente** conforman el núcleo de la identidad institucional de la BENM, identidad como producto de las subjetivaciones psicosociales (vínculos con los otros más, significaciones imaginarias sociales). Las construcciones de sentido de los formadores de docentes son desde el pensar hacer, decir: pensar-hacer investigación; pensar-hacer docencia, como imaginarios sociales, son prácticas, desde sus deseos como intenciones, **pues el ser humano es un ser imaginante.**

Para que las políticas públicas de estímulo y reconocimiento docente se asocien al fortalecimiento del normalismo mexicano, será necesario que los formadores de docentes las apropien como “esfuerzo ordenador” (Castoriadis) de sus actividades laborales, como interior y exterior, esbozo de gesto y percepción, experiencia de sus propias prácticas y desde la interacción, que Castoriadis abordó desde la ontología social.



La constitución de la realidad de una organización como la BENM, se construye desde la persistencia psíquica de los sujetos y la presentificación de sus imaginarios sociales, la formación es un acto individual, perseguido y deseado, un trabajo que se debe efectuar sobre sí mismo, desde el momento que el individuo reemplaza sus objetos privados por objetos que son y valen en su institución social. Se destaca la configuración de una identidad docente lejos de conceptos como calidad, evaluación, productividad, que se distingue por su especificidad psíquica y su constructo teórico pedagógico, su posicionamiento académico, didáctico, social e histórico.



Referencias

- Anzaldúa, R. (coord.) (2012). *Imaginario sociales: Creación de sentidos*. UPN.
- Acosta, A., Buendía, A., Díaz, C., Sampedro, J.L. (2020). Miradas para el análisis en las universidades públicas. En Buendía, A. *Universidades públicas: coincidencias, diferencias y pendientes frente a las políticas públicas*. UAM-Xochimilco/MAPorrúa.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*, I y II. Tusquets.
- Cristiano, J. (2012). *Lo social como institución imaginaria: Castoriadis y la teoría sociológica*. Eduvim.
- Diario Oficial de la Federación (1999). *Reglas de operación del Programa de Mejoramiento del Profesorado*. <https://www.dof.gob.mx>
- Chemama, R., Vandermersch, B. (2010). *Diccionario de psicoanálisis* Amorrortu/editores.
- Filloux, J.C. (2012). *Intersubjetividad y formación*. Novedades Educativas.
- Hegel, G.W.F. (1820-2012). *Fenomenología del espíritu*. FCE.
- Lacan, J. (2015). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis: Seminario 11*. Paidós.
- Lozano, I., Gutiérrez, E. (coords.) (2013). *Procesos formativos y prácticas de los formadores de docentes*. Díaz de Santos.
- Lozano, I. (2017). *Teoría y práctica en la formación docente: Una mirada sociológica*. Newton.
- Nussbaum, M. (2020). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Booket.
- Páez, L. (1999). *En torno al Sujeto*. UNAM.
- Pasillas, M. A., Lozano, E. (2021). *Formación, la Bildung: Historias y usos actuales*. UNAM/FES-Iztacala.
- Rendón, C. (2012). La dialéctica del deseo en la Fenomenología del Espíritu de Hegel. *Tópicos* (24). www.redalyc.org/articulo.oa?id=8826427006
- Secretaría de Educación Pública. (2019). *Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales*. SEP
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Convocatoria 2022. Apoyo o reconocimiento a profesores/as de tiempo completo con perfil deseable*. <https://dgesui.ses.sep.gob.mx>
- Serrano, J. y Pasillas, M. (1993). Tradiciones en la investigación sobre la educación. *Perfiles Educativos*, (61). IISUE/UNAM.
- Zizek, S. (2011). *El espinoso sujeto*. Paidós

